

El estado de la cuestión

LA PARTICIPACIÓN EDUCATIVA: ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO

Rafael LÓPEZ LINARES*

María Gloria GUARNIDO OLMEDO**

*«La participación educativa
es una tierra que se sabe fértil,
pero que es aún mal conocida.»¹*

1. PARTICIPACIÓN EN GENERAL

La necesidad, las peticiones y las formas de *democratizar la enseñanza*² es con frecuencia lo primero que surge cuando nos sumergimos en los trabajos sobre participación educativa. Si nos ocupamos de obras más concretas que plantean la *gestión participativa en la enseñanza*, aparece —como imprescindible y de obligada consulta— el trabajo de Sánchez de Horcajo, en el que ofrece una reflexión rigurosa sobre la gestión de la enseñanza, propugnando que la introducción en la misma de todos los agentes del proceso educativo implica unos presupuestos *sociopedagógicos* entre los que se encuentra la reestructuración de los ro-

les a desempeñar por todos los que intervienen en la enseñanza; y que esta *redefinición* de papeles entre los *participantes* reducirá la importancia de los modelos tradicionales, fundados sobre las relaciones alumnos-profesor, dando lugar al nacimiento de múltiples roles que configurarán una *nueva comunidad educativa*³. Otra de las constantes que encontraremos en la bibliografía es que la participación ofrece —evidentemente— peculiaridades y características diferenciales según los niveles educativos, que es preciso conocer: no se puede estructurar igual en la EGB que en la Enseñanza Superior⁴.

*Catedrático de Instituto. Inspector de Bachillerato.

**Catedrática de Instituto.

¹ La cita está tomada de un informe del Consejo de Europa. Cfr.: *La participación en materia de Educación en Europa*, Ed. OEI, Madrid (1982), pág. 78.

² Es interesante consultar a este respecto, por ejemplo, la obra de QUINTANA CABANAS, J. M.: *La democratización de la enseñanza*, Ed. Prima Luce, Barcelona, 1974; pues a pesar de que la primera parte la dedica a los problemas derivados de la *selectividad* merecen interés las páginas dedicadas a «la educación como medio para la democracia» y a «la democratización de la escuela», en donde propugna que sólo la instauración de estructuras anti-autoritarias (auto-gestión, co-gestión) permitirá hablar de la existencia realmente de un régimen democrático en ella. Otros trabajos sobre el mismo tema son: VENTOSA, J. N.: «La democratización de la enseñanza», Ed. Fere, Madrid (1968); PASSERON, J. C.: «Les problèmes et les faux problèmes de la démocratisation du système scolaire», en *Education et gestion*, n.º 28 (enero 1972); «¿Qué es la democratización de la enseñanza?», *Boletín del Centro de Documentación*, Madrid, n.º 50 (octubre-noviembre 1973), págs. 7-10; ACERO SÁEZ, E.: «La democratización en la enseñanza», *Rev. Profesiones y Empresas*, Madrid, año 1 (febrero 1974), págs. 18-19; BERNAL, F. J.: «Democratizar todos los niveles», en *El Magisterio Español*, n.º 10.225 (septiembre 1974), págs. 10-11; y SEMINARIO DE PEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA. *Por una reforma democrática de la enseñanza*, Ed. Avance, Barcelona, (1975).

³ SÁNCHEZ DE HORCAJO, J. J.: *La gestión participativa en la enseñanza. (Presupuestos sociopedagógicos)*, Ed. Narcea, Madrid (1979) (2.ª ed.). En esta obra se hacen planteamientos teóricos interesantes y claros; se analiza la evolución histórica de las tendencias participativas (en la línea de participación, co-gestión y autogestión), inspirándose en los principios y prácticas de corrientes pedagógicas tales como la «no-directividad», la «pedagogía institucional» o la «pedagogía libertaria». Otros estudios de interés son: MAYORAL CORTÉS, V.: «La gestión democrática del Sistema Educativo», *Rev. Documentación Administrativa*, n.º 168 (noviembre-diciembre 1975), y SÁNCHEZ DE HORCAJO, J. J.: «La participación en la enseñanza: presupuestos sociológicos de la comunidad educativa», en *Revista de Bachillerato*, n.º 17 (enero-marzo 1981), págs. 6-11.

⁴ Citaremos, sólo a título de ejemplo: QUINTANA CABANAS, J. M.: *La democratización de la Enseñanza Primaria*, Ed. Prima Luce, Barcelona (1974); SECO, E.: «El Consejo Asesor en los Centros de EGB», *La Escuela en Acción*, Madrid, vol. VII, n.º 10.202 (abril 1974), págs. 9-13; FERNÁNDEZ PALACIOS, A.: «Participación universitaria», en *Revista del Instituto de la Juventud*, n.º 58 (abril 1975), págs. 79-87; y RODRÍGUEZ, M. y otros: «Los métodos de participación y el estudio de los problemas de la Educación Superior», en *Revista de Educación Superior*, México, vol. IV, n.º 3 (julio-septiembre 1975), págs. 8-22.

Si se quiere entrar en la *participación a nivel de centro*⁵ sería bueno consultar al tiempo las obras que tratan de la *organización de la comunidad educativa*⁶.

Ahora bien, en educación existen también posibilidades de participación en decisiones fuera del centro, y en niveles superiores a él, como son —por ejemplo— las de definición de las necesidades de puestos escolares (del mapa escolar, de las construcciones de centros, etc.). Seage y De Blas tienen un interesante trabajo sobre este campo⁷.

Entre los números de revistas educativas que han tratado preferentemente la participación en la enseñanza vamos a destacar el titulado *participación y democracia en la enseñanza* de la «Revista de Educación», editado por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, y el n.º 71 de «Comunidad Educativa». Están confeccionados por artículos muy dispares, pero ambos poseen el indudable mérito de su temprana aparición pública (año 77) abordando de forma monográfica este tema; y el primero de ellos puede, además, servir bien para introducirse en el concepto que de la participación educativa tienen algunos países europeos⁸.

⁵ Interesa ver: FERNÁNDEZ OSÉS, M.: *Participación en el centro educativo*, Ed. Eunsa, Pamplona (1974); FERNÁNDEZ OTERO, O.: *Participación en los centros educativos*, Ed. Eunsa, Pamplona (1974); GIMENO JARAUTA, J. A.: «La participación en la gestión del centro educativo», *Comunidad Educativa*, n.º 71 (diciembre 1977), págs. 4-16; y «La participación en los Institutos de Bachillerato» (Debate entre Luis Gómez Llorente y Raúl Vázquez Gómez), *Revista de Bachillerato*, Madrid, n.º 22 (abril-junio 1982), págs. 106-111.

⁶ Véase MORENO GARCÍA, J. M.: «La comunicación en la comunidad educativa escolar», *Didascalía*, Madrid, n.º 26 (noviembre 1972), págs. 65-72; VASCONCELLOS, J. DE, y otro: *La escuela, comunidad educativa*, Ed. Búsqueda, Buenos Aires (1974); LORENZO DELGADO, M.: «La comunidad educativa: ideas en torno a su organización», *Educadores*, Madrid, vol. XVII, n.º 82 (marzo-abril 1975), págs. 195-207; Díez, J. J.: *La comunidad educativa*, Ed. Narcea, Madrid (1980); PASCUAL PACHECO, R.: «La Comunidad educativa y la participación. Problemas y pautas de solución», *Educadores*, Madrid, n.º 117 (marzo-abril 1982), págs. 171-186.

⁷ SEAGE, J. y DE BLAS, P.: «Aspectos de la participación educativa» *Documentación I. T. E.*, n.º 4 (noviembre 1978). En este trabajo se exponen consideraciones sobre la necesidad de encontrar instrumentos para lograr una auténtica participación en las decisiones de la administración educativa y —en concreto— en la planificación de las construcciones escolares. Se puede consultar también: KJELL, E.: «Participation et planification dans les systèmes d'enseignement», en *Perspectives*, vol. III, n.º 2, págs. 165-185; HARDING, R. P.: «Los aspectos de la participación en la planificación de la enseñanza en la esfera local en Inglaterra y País de Gales», en *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 124-137; PRADERIE, M.: «La participación en la planificación de la educación en Francia», en *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 108-123; e INFORME NUESTRA ESCUELA: «Los Ayuntamientos y la descentralización de la política educativa», *Nuestra Escuela*, Madrid, n.º 49 (abril 1983), págs. 9-16.

⁸ *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (número monográfico sobre participación), (septiembre-octubre 1977); y *Revista Comunidad Educativa*, n.º 71 (número monográfico sobre participación) (diciembre 1977).

Asimismo, para tener una visión muy actual —aunque breve— del enfoque que se está dando hoy a la participación, es interesante leer el *Dossier* recientemente publicado por «Comunidad Escolar»⁹.

2. PANORÁMICA EUROPEA

El movimiento participativo en Educación es relativamente reciente. En la década de los sesenta, y más concretamente a partir del mayo francés del 68, empieza el auge de la participación en el mundo de la enseñanza. Han sido, pues, circunstancias no propiamente educativas sino más bien sociológicas las que han dado origen a la *generalización de la participación* en los centros docentes¹⁰. Fue precisamente en el *sesenta y ocho* cuando entre las conclusiones de la «Reunión de Versalles de Ministros europeos de Educación» se incluía una invitación a los Gobiernos para que prestaran atención a la participación en la enseñanza, y también el año a partir del cual la Unesco comenzó a estimular todas las iniciativas en favor de un mayor grado de participación de los alumnos en su propio aprendizaje¹¹.

Al hacer un recorrido —estudiando el estado de la participación educativa en el mundo occidental— por algunos de los países más próximos a nosotros desde el punto de vista del nivel cultural (Noruega, Suecia, Austria, Bélgica, Francia,...), nos encontramos con una serie de órganos: Consejo escolar, Asamblea general, Consejo de alumnos, Comités de cooperación, Conferencia sobre las materias, Consejos de equipo, Consejos de cooperativa, Comités de gestión, Comités de participación, etc., tras los que —aparte de una diferente y, a veces, confusa terminología— se encuentra también una diversidad de estructuras, competencias y grados de participación. Se puede

⁹ «Dossier sobre participación escolar», en *Comunidad Escolar*, Madrid, n.º 1 (abril 1983), págs. 9-11. Es interesante también, a este respecto, el artículo: INFORME NUESTRA ESCUELA. «La participación en la escuela es necesaria ya», *Nuestra Escuela*, Madrid, n.º 47 (febrero 1983), págs. 8-16.

¹⁰ Cfr.: VÁZQUEZ GÓMEZ, R.: «La participación en la enseñanza», en *Educación y sociedad pluralista*, Ed. Fundación Oriol-Urquijo, Madrid (1980), págs. 179-180.

¹¹ Cfr.: SÁNCHEZ DE HORCAJO, J. J.: *La gestión participativa en la enseñanza*, ob. cit., págs. 11 y 28; del mismo autor, «La participación en la enseñanza: presupuestos sociológicos de la comunidad educativa», ob. cit., pág. 6; VÁZQUEZ GÓMEZ, R.: «La participación en la enseñanza», ob. cit., págs. 170 y 180; FONTÁN JUBERO, P.: «La participación de los alumnos de Bachillerato en la gestión de la enseñanza», *Revista de Bachillerato*, n.º 15 (julio-septiembre 1980), pág. 33; Debate: «La participación en los Institutos de Bachillerato», *Revista de Bachillerato*, n.º 22 (abril-junio 1982), pág. 109; y FAURE, E.: *Aprender a ser* (Informe de la UNESCO sobre la educación en el mundo). Ed. Alianza Universidad, Madrid (1973) (citado por Fontán Jubero).

decir —en resumen— que a nivel estatal (de legislación, etc.) se ha avanzado en el desarrollo de la participación en la mayoría de las naciones europeas; pero la transferencia de experiencias de un país a otro es francamente difícil por las diferentes características y circunstancias que concurren en cada uno de ellos ¹².

Refiriéndonos a la situación actual en España, hay mucho que hacer aún. Se está comenzando ahora, pues —prácticamente— hasta el año 80 no se empieza el desarrollo normativo. En términos generales, podemos afirmar que los padres *van entrando* poco a poco y con muchas dificultades; un sector cada vez más importante de profesores comienzan a desear poner en práctica los conceptos de las *nuevas corrientes participativas*; e incluso entre los directivos se detecta un cierto interés por conocer *experiencias de Dirección participativa*, algunas de las cuales se han realizado con el patrocinio de los correspondientes ICEs ¹³; pero, como conclusión —y teniendo en cuenta las informaciones disponibles y los estudios realizados al respecto— hay que reconocer que, en general, el panorama es bastante deficiente ¹⁴.

Para el lector preocupado por conocer el estado

¹² Cfr.: FONTÁN JUBERO, P.: «La participación de los alumnos de Bachillerato en la gestión de la enseñanza», *ob. cit.*, pág. 36; JORGENSEN: *Un lycée aux lycéens*, Ed. Les Editions du Cerf, Paris (1977), pág. 218; OURY-VASQUEZ: *Vers une pédagogie institutionnelle*, Ed. Maspéro, Paris (1967); *Cahiers Pédagogiques* (enero 1976) (citas tomadas de Fontán Jubero); WETTERSTROM, M.: «Algunos resultados de la investigación sobre la democracia en la escuela en Suecia», *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 138-150; «Actualidad educativa: la participación estudiantil en Austria», *Revista de Educación*, Madrid, n.º 260 (enero-abril 1979), págs. 133 y 134; CONSEJO DE EUROPA: *La participación en materia de educación en Europa*, Ed. Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa, Strasburgo (1977); FERRY, G.: «La participación educativa en Europa», *Documento ITE*, n.º 4 (abril 1978); FUENTE y MUÑOZ-REPISO: *Preparación para la vida en una sociedad democrática en las escuelas de la Europa Meridional*, Ed. MEC, Madrid (1981); INSPECCIÓN DE BACHILLERATO: *La preparación para la vida en una sociedad democrática*. Informe sobre la participación española en el proyecto n.º 1 del Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa (Documento de Trabajo n.º 10 de la Inspección de Bachillerato), Ed. Servicio de Publicaciones del MEC, Madrid (1981), págs. 53-56.

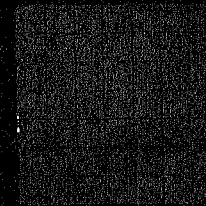
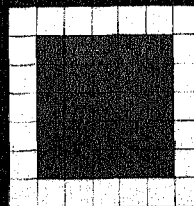
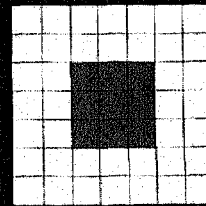
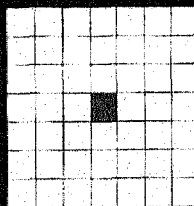
¹³ Cfr.: GIMENO JARAUTA, J. A.: «La participación en la gestión del centro educativo», *ob. cit.*, pág. 7; «Equipo directivo, profesores y padres de familia: por una educación participativa (opinan seis expertos en temas educativos)», *El Magisterio Español*, n.º 10.643, 26 de marzo de 1982, págs. 8 y 10; FONTÁN JUBERO, P.: «La participación de los alumnos de Bachillerato en la gestión de la enseñanza», *ob. cit.*, pág. 3.

¹⁴ Cfr.: Los capítulos dedicados al funcionamiento de los Órganos Colegiados de los centros en los *Informes anuales sobre funcionamiento de los Centros de Bachillerato*, (Ed. Inspección General de Bachillerato —publicados a ciclostil—), Madrid: Informe del curso 80-81, págs. 86-89; Informe del curso 81-82, págs. 112-118; e Informe del curso 82-83, págs. 311-322. Son útiles también para este propósito: INFORME NUESTRA ESCUELA: «Chequeo a la organización de centros docentes», *Nuestra Escuela*, Madrid, n.º 46 (enero 1983), págs. 9-16; y DE LA TORRE, J. M.: «Encuesta sobre los Órganos Colegiados», *Nuestra Escuela*, Madrid, n.º 48 (marzo 1983), págs. 9-16.



Autogestión en la escuela

Pedro Fontán Jubero



de la participación en los distintos países europeos podríamos —evidentemente— hacer una rápida relación de trabajos cuya consulta sería de interés¹⁵; pero quizá lo más eficaz —y económico, desde el punto de vista intelectual— para hacerse una idea bastante completa de la panorámica internacional sobre este problema —en nuestra área geográfica europea— sea limitarse a estudiar, en una primera aproximación al tema, los resúmenes e informes generales que sobre esta cuestión hay publicados, y —en concreto— los del Consejo de Europa¹⁶.

3. PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES Y DE LOS ALUMNOS

La participación de los padres es siempre problemática y —quizás por ello— su estudio ha sus-

citado un mayor interés, lo que explicaría los numerosos trabajos a ella dedicados. Trabajos que van desde los que inciden en la *importancia del factor familiar en el proceso educativo del alumno*¹⁷ hasta los preocupados por establecer las bases para una fructífera *participación de este sector en el centro escolar*¹⁸, pasando por los que abordan la *difícil relación padres-profesores*¹⁹ o la más general, pero no por ello más fácil, *familia-escuela*²⁰, entre los que cabría destacar el realizado por Díez²¹, preocupado por ofrecer unas reflexiones a padres y educadores que les ayude a coordinar mejor su quehacer educativo, conociendo sus derechos y deberes dentro del centro. Podemos, asimismo, citar una amplia bibliografía sobre el cometido de las *Asociaciones de Padres de Alumnos* y cómo instrumentar la participación a través de ellas, empezando por la conocida obra de Carrascosa²².

Recientemente, Pulpillo Ruiz, tras constatar

¹⁵ Por ejemplo: CASTEL, R.: «Observaciones sobre la democratización de la enseñanza en algunos países socialistas», *Revista Francesa de Sociología*, IX, número especial (1968), págs. 254-278; MEISTER, A.: «Où va l'autogestion yugoslave», *Anthropos* (1971); PRIBICEVIC, B. y otro: «L'autogestion dans les Universités yugoslaves», en *Perspectives Internat.*, n.º 4 (1973), págs. 564-571; BEZNADOV, S.: *Una escuela de comunidad en Yugoslavia*, Ed. Unesco-Oie, París (1973); BACH, U.: «Organisation et problèmes de l'autogestion dans l'enseignement yugoslave», *Bildg Erziehg.*, n.º 6 (1974), págs. 217-226; CORRADINI, L.: «Comunidad, democracia, pluralismo y participación: el caso de Italia», en *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 92-107; «Francia: Organización de la participación en el sistema educativo», en *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 161-202; «Italia: Estructura de los Órganos Colegiales en los centros docentes», en *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 203-224; WETTERSTROM, M.: «Algunos resultados de la investigación sobre la democracia en la escuela en Suecia», *ob. cit.*, págs. 138-150.

¹⁶ Es especialmente interesante conocer el Informe al respecto del Consejo de Europa correspondiente al año 1977 y editado recientemente en español por la Oficina de Educación Iberoamericana: *La participación en materia de Educación en Europa*. Ed. OEI, Madrid (1982). En este «informe» se trata de los objetivos, los niveles y los lugares de funcionamiento de la participación; así como de los «órganos de concertación escolar» (Consejos de Dirección/Consejos Asesores), de las *resistencias y frenos* a la participación; y, por último, se exponen las perspectivas en este campo y se hacen una serie de «recomendaciones», al tiempo que se formulan «conclusiones». Está confeccionado: a partir de textos redactados por los propios países miembros (de concepto, filosofía y contenidos muy diferentes); partiendo —asimismo— de informes anteriores del propio Consejo de Europa sobre Reuniones, Conferencias Internacionales, etc., celebradas sobre el tema; y, por último, utilizando también las respuestas de los distintos países a un cuestionario elaborado por técnicos del propio Consejo. En él se hace una síntesis y se proporciona una valiosa información sobre el estado de la cuestión en Europa, aunque mediante una presentación del problema meramente descriptiva, sin comparar datos ni formular juicios de valor. Sería también útil la consulta de: CONSEJO DE EUROPA. Documentos y Conclusiones de las Reuniones sobre «La participation dans l'enseignement et l'éducation à la participation», celebradas en Bruselas en los años 1973 y 1974; OCDE, «Planification et participation dans l'enseignement», París (1974); GARCÍA FERNÁNDEZ, E.: «La participación en materia de Educación en Europa (Reseña bibliográfica)», en *Revista de Bachillerato*, n.º 3 (julio-septiembre 1977), págs. 115-116; y FERRY, G.: «La participación educativa en Europa», *ob. cit.*

¹⁷ MARCHANT, P.: «El papel de los padres, más necesario que nunca», *Surgam*, Madrid, vol. XXV, n.º 290 (junio 1973), págs. 9-12; ORTUTAY, Z.: «Función educativa de la familia», *Familia Española*, Madrid, año II, n.º 229 (enero 1974), págs. 17-23; PÉREZ PEÑASCO, A.: «El factor familiar en el proceso educativo», *Razón y Fe*, Madrid, tomo 190, n.º 920-921 (septiembre-octubre 1974), págs. 225-234; CARRASCOSA, M. J.: «El por qué de la participación familiar en la educación», *Limen*, Buenos Aires, n.º 43 (1974); RÍOS GONZÁLEZ, J. A.: «La familia como contexto de comunicación educativa», *Educadores*, Madrid, vol. XVII, n.º 82 (marzo-abril 1975), págs. 233-242; PICAZO MARTÍNEZ, L.: «Posibilidades educativas de la familia», *Educadores*, Madrid, vol. XVII, n.º 83 (mayo-junio 1975), págs. 365-375; BARREALES, M.: «Estímulos del contorno familiar y rendimiento escolar», *Educadores*, vol. XVII, n.º 82 (marzo-abril 1975), págs. 181-194.

¹⁸ GARCÍA HOZ, V.: «La participación de los padres en la actividad escolar», *Enseñanza Media*, n.º 77 (marzo 1967); PLAZA, C. G.: «Los padres de familia en la comunidad educativa», *Educadores*, Buenos Aires, n.º 80 (marzo-abril 1970), págs. 103-122; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, E.: «Participación de los padres en un centro educativo», *Bordón*, vol. XXIV, Madrid, n.º 188 (abril 1972) págs. 263-281; «Presencia participativa de los padres en el colegio», *Diálogo*, Sevilla, n.º 77 (1976), págs. 24-25; SERRA, A.: «Los padres y la gestión democrática», *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 18 (junio 1976).

¹⁹ GARCÍA HOZ, V.: «Dificultades y posibilidades en la relación padres-profesores», *Bordón*, Madrid, vol. XXIV, n.º 188 (abril 1972), págs. 253-262; LÓPEZ RIOCEREZO, J. M.: «Colaboración mutua entre padres y maestros», *Educadores*, Madrid, n.º 69 (septiembre-octubre 1972), págs. 591-611; LANCHO, A.: «La relación maestro-familia», en *El Magisterio Español*, Madrid, n.º 10.633 (6 de agosto de 1982) pág. 7.

²⁰ Sobre este punto conviene consultar: RÍOS GONZÁLEZ, J. A.: *Familia y centro educativo*, Ed. Paraninfo, Madrid (1972). Otras obras sobre el mismo tema son: CANESSA DE MAZZUCA, G.: *Escuela-padres: una relación difícil*, Ed. Estrada, Buenos Aires (1971); ROMERO RUBIO, A.: «Evaluación relación familia-colegio», *Familia Española*, n.º 184 (septiembre 1971), págs. 4-10; del mismo autor, «Cooperación y responsabilidad compartida familia-centro», *Didascalia*, Madrid, n.º 20 (marzo 1972), págs. 16-21; YUSTO HERNÁN, C.: «Diálogo familia-colegio», *S. M. Revista de Orientación Educativa*, n.º 24 (octubre 1971), págs. 28-32; FERNÁNDEZ POZAS, F.: «Las relaciones escuela-familia», *Educadores*, Madrid, vol. XV, n.º 74 (septiembre-octubre 1973), págs. 599-606; y MARTÍN ALCÁZAR, M.: «Colaboración familia-colegio», *S. M. Revista de Orientación Educativa*, Madrid, año X, n.º 35 (septiembre 1974), págs. 78-84.

que el actual movimiento de penetración de los padres en la comunidad educativa va en aumento en los últimos años, ha manifestado su opinión de que esta creciente intervención hay que compaginarla con las obligaciones/derechos de profesores y alumnos para que no aparezcan excesivas tensiones y conflictos (que conducirían al deterioro del proceso educativo de los alumnos). En su libro intenta aclarar los campos de actuación de los padres en el centro escolar para que se puedan evitar las situaciones problemáticas (la mayoría de las cuales se producen —según él— porque los deberes y derechos de los distintos sectores educativos no tienen suficientemente delimitadas sus fronteras o porque las normas vigentes al respecto se prestan a diversas interpretaciones)²³.

Aunque, el papel a jugar por los alumnos y las cuestiones con ellos relacionadas están siempre presentes en todas las obras que tratan de la participación educativa, existen —naturalmente— estudios que se ocupan en concreto de este sector²⁴. Estos trabajos abordan desde las *situaciones de no-participación* y cómo resolverlas²⁵, hasta las *formas de organizar la participación* de los escolares²⁶; y, pese a haber casi un consenso general en

²¹ DÍEZ, J. J.: *Familia-escuela una relación vital*, Ed. Narcea, Madrid (1982).

²² CARRASCOSA, M. J.: *Las Asociaciones de Padres de Alumnos. Organización y dinámica*, Ed. Cíncel-Kapelusz, Madrid (1979). Diferentes tratamientos de este mismo tema se pueden ver en: LÓPEZ-SOLORZANO, T.: «Las Asociaciones de padres de alumnos en el medio rural», *Bordón*, Madrid, vol. XXV, n.º 196-197 (abril-mayo 1973), págs. 347-354; PINTADO ROBLES, J.: «Asociaciones de padres de alumnos», *La Escuela en acción*, Madrid, vol. VII, n.º 11.202 (abril 1974), págs. 4-7; ROMERO RUBIO, A.: «Las Asociaciones de padres de alumnos y la relación familia-centro docente», *Educadores*, La Plata, n.º 103 (mayo-junio 1974), págs. 205-210; MARTÍN-MAESTRO, J.: «Las Asociaciones de padres de alumnos en los centros de EGB y Preescolar», *Vida Escolar*, Madrid, año XVI, n.º 161 (septiembre 1974), págs. 6-9; MUTTERS, T.: «Las Asociaciones de padres. Su tarea, su papel y su importancia», *Siglo cero*, n.º 48 (noviembre-diciembre 1976).

²³ PULPILLO RUIZ, A. J.: *La participación de los padres en la escuela (Estudio pedagógico y legal)*, Ed. Escuela Española, Madrid (1982). La obra tiene una primera parte, más teórica, en la que trata la filosofía de las relaciones familia-centro; mientras que las siguientes están relacionadas con la práctica de la participación. En resumen, el libro presenta el tema de la participación de los padres desde los puntos de vista legal y pedagógico; indudablemente, su consulta puede ser de utilidad (tanto a padres como a profesores).

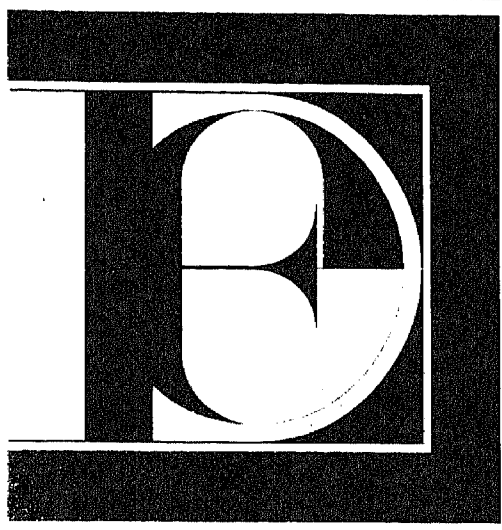
²⁴ KUNZ, L.: *Participación de los alumnos en las responsabilidades del colegio*, Ed. SM, Madrid (1968); MARTÍNEZ BELINCHÓN, A.: «La participación del alumno», *La Escuela en acción*, n.º 10.386 (noviembre 1977), págs. 6-7; y RODRÍGUEZ BRIONES, J. L.: «El alumno en la gestión educativa», *Comunidad Educativa*, Madrid, n.ºs 93-94 (abril-mayo 1980), págs. 39-41.

²⁵ SÁNCHEZ, E.: «Cuando el niño es problema. La no-participación: un problema grave en educación», *Comunidad Educativa*, n.ºs 93-94 (abril-mayo 1980), págs. 49-53; y, del mismo autor, «¿Qué hacer cuando los alumnos no participan en clase?», *Comunidad Educativa*, n.º 113 (junio 1982), págs. 25-29.

²⁶ Ver, por ejemplo, EGUZQUIZA, M.ª L.: «El Consejo de curso», *SM Revista de Orientación Educativa*, n.º 38 (septiembre 1975), págs. 7-9; BERNARDO CARRASCO, J.: «La participación de los escolares», *La Escuela en acción*, n.º 10.403 (octubre 1979), págs. 16-17; y ORELLANA: *La asamblea en la escuela*, Ed. Zero, Madrid (1977).

Nº 39

**La Autogestión
en los Sistemas
Educativos**



unesco

augmentar su grado de implicación e influencia, el acuerdo suele desaparecer cuando se trata de llegar a determinar cuáles deben ser las modificaciones necesarias —en la estructura participativa— para conseguirlo²⁷. Especial mención merecen algunos artículos que estudian en profundidad los *principios, características, condiciones y límites de la participación* de los alumnos²⁸.

²⁷ Cf. WETTERSTROM, M.: «Algunos resultados de la investigación sobre la democracia en la escuela en Suecia», *ob. cit.*, pág. 143.

²⁸ SARRAMONA, J.: «Participación de los alumnos en la gestión escolar», *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 58-74; del mismo autor, «La participación discente: principios y condiciones», *Revista ITE*, n.º 4 (1978); y FONTAN JUBERO, P.: «La participación de los alumnos de Bachillerato en la gestión de la enseñanza», *ob. cit.*

4. COGESTIÓN

Cuando se intenta encontrar un compromiso entre la autoridad del profesor y la libertad de los alumnos, y se concede a los escolares solamente una autonomía limitada, nos movemos en el espacio de las experiencias cogestivas. Para algunos, la cogestión así entendida es una forma restringida de autogestión escolar²⁹. Pero como tipo real de cogestión (gestión participada) se considera la participación paritaria (o al menos proporcional) de todos los grupos y personas que intervienen o tienen intereses en la enseñanza³⁰.

La cogestión en la empresa educativa, en el sentido últimamente citado, es actualmente la tendencia hacia la que camina el mundo de la educación. Sin embargo —aparte de las que abordan los problemas de la participación en general— no es frecuente encontrar obras que traten con amplitud la problemática específica de la cogestión, aunque existe algunas que lo hacen de forma bastante completa³¹.

Y bajando ya al terreno práctico, es interesante conocer —por la seriedad y rigor en el tratamiento— los planteamientos y resultados de la experiencia de cogestión (autogestión limitada y gradual) que, auspiciada por el ICE de la Universidad de Barcelona, se realizó en Cataluña (de 1970 a 1973) por el equipo dirigido por el profesor Sarramona³².

²⁹ FONTÁN JUBERO, P.: *La escuela y sus alternativas de poder*, Ed. Ceac, Barcelona (1978), pág. 48.

³⁰ Sobre la cogestión se pueden consultar los siguientes artículos de revistas: HINGRAY, M. J.: «L'autodiscipline et la cogestion dans les perspectives de la Coopération Scolaire dans les établissements d'enseignement du 1^{er} et 2^{ème} degré», *Revue de la Coopération Scolaire*, n.º 131-132 (julio-agosto-septiembre 1969), págs. 3-5; del mismo autor, «Cogestion, autogestion, autodiscipline», *Le Surveillant général*, n.º 21 (marzo 1970), pág. 3-12; BILDUNG UND WISSENSCHAFT: «Cogestión y revolución en la escuela?» (septiembre 1973); MARTÍNEZ BELINCHÓN: «Participación, cogestión, autogestión I, II y III», *La Escuela en acción*, vol. II, n.º 10.360 (noviembre 1976), n.º 10.365 (diciembre 1976) y n.º 10.371 (enero 1977); DE VEGA, J.: «Cogestiones escolares», *Escuela Española*, 5 de octubre de 1977; MORATINOS IGLESIAS, J. F.: «La cogestión en la escuela», *Servicio*, del 10 de noviembre de 1976; y, del mismo autor, «Significado y valor de la cogestión educativa», (*EGB* del 23 de junio de 1978).

³¹ Ver: SÁNCHEZ DE HORCAJO, J. J.: «La gestión participativa en la enseñanza», *ob. cit.*; y MORATINOS IGLESIAS, J. F.: *La cogestión en la empresa educativa*, Ed. Luis Vives, Zaragoza (1981). Moratinos empieza por un tratamiento teórico (fundamentando la cogestión y su estructura participativa) para —pasando por la exposición de la crisis educativa actual— llegar a la cogestión como vía integradora; dedicando los últimos capítulos a estudiar las características más sobresalientes de cada elemento/sector cogestor (familia, padres, docentes, alumnos y comunidad).

³² SARRAMONA y otros: *Cogestión en la Escuela*, Ed. Teide, Barcelona (1975). Ver también sobre este tema el artículo del mismo autor sobre la «Participación de los alumnos en la gestión escolar», *Revista de Educación*, Madrid, n.º 252 (septiembre-octubre 1977), págs. 58-74; y FONTÁN JUBERO, P.: *La escuela y sus alternativas de poder (Estudio crítico sobre la autogestión educativa)*, *ob. cit.*, págs. 92-97.

5. AUTOGESTIÓN

Como sabemos, la autogestión está de total actualidad y sus principios se pretenden aplicar a múltiples campos³³.

Si queremos responder a las preguntas ¿qué es la autogestión pedagógica?, ¿cuándo y por qué surge?, ¿si es aconsejable o no su práctica?, o ¿existen otras alternativas más eficaces?, debemos leer a fondo y con detenimiento «*La escuela y sus alternativas de poder*»³⁴.

Asimismo, es obligado ocuparnos del proceso de nacimiento y evolución —en Francia— del concepto de autogestión educativa³⁵ para poder hacer referencia de forma lógica a obras clásicas en este tema y que consideramos de interés para introducirse en él. De acuerdo con esto, y haciendo una breve reflexión histórica, recordaremos que los orígenes de la autogestión educativa en Francia —aunque existen otros antecedentes— podemos considerar que arrancan del movimiento *Freinet*³⁶. En 1960, en el congreso de Avignon de dicho movimiento, aparece por primera vez el término *Pedagogía institucional*³⁷ para designar el camino tomado por un conjunto de docentes asistentes al mismo; de entre estos profesores surgió el Grupo de Técnicas Educativas (G.T.E.), el cual —posteriormente— se dividió en dos corrientes: por un lado, la representada por F. Oury y A. Vas-

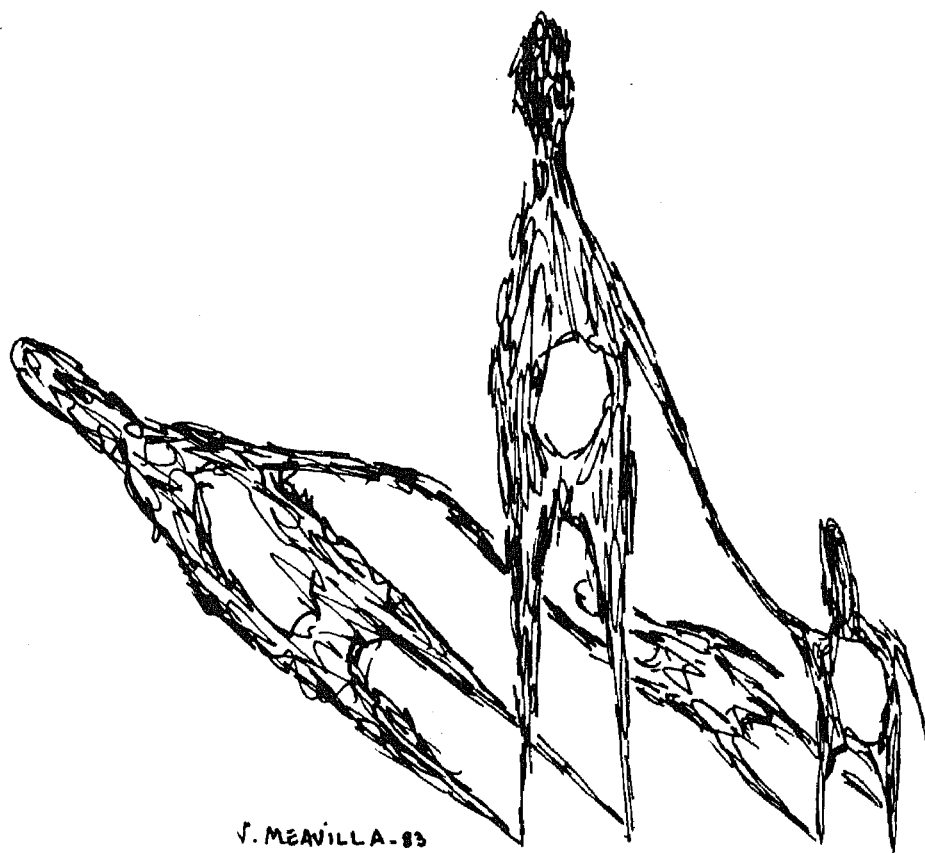
³³ G.R.E.P.: *La autogestión a examen*, Ed. Masiega, Madrid (1981). Este libro ofrece ideas, pistas; presenta realizaciones; ejerce la crítica de ciertos proyectos; plantea interrogantes. Todo ello en muy diferentes campos: la autogestión y la agricultura, los movimientos ecológicos y la autogestión, la autogestión y la economía, etc. Resulta especialmente interesante el capítulo dedicado a *autogestión y pedagogía* en el que se examinan tres experiencias que corresponden a situaciones educativas distintas: 1.º) La clase Freinet, 2.º) El Grupo de Pedagogía Institucional y 3.º) La Experiencia de Vincennes. Cabe decir, por último, que a los que estén realizando alguna experiencia autogestionaria les sugerirá nuevas perspectivas y a los que se introducen por primera vez en el tema de la autogestión les aclarará muchas dudas.

³⁴ FONTÁN JUBERO, P.: *La escuela y sus alternativas de poder (Estudio crítico sobre la autogestión educativa)*, *ob. cit.* En donde, con concisión pero con el necesario rigor, se analizan las diversas maneras de ejercer la autoridad en la escuela, centrándose —preferentemente— en el problema de la autogestión y sus implicaciones.

³⁵ Cfr.: *La escuela y sus alternativas de poder*, *ob. cit.*, págs. 85-91. En esta obra, que es necesario conocer, como ya hemos dicho, nos vamos a apoyar para esta parte del estudio.

³⁶ Cfr.: las siguientes obras de FREINET, C.: *Parábolas para una pedagogía popular*, Ed. Estela, Barcelona (1970); *La educación por el trabajo*, Ed. FCE, México (1971); *Por una escuela del pueblo*, Ed. Laia, Barcelona (1972); *Modernizar la escuela*, Ed. Laia, Barcelona (1976); y de FREINET, E.: *Nacimiento de una pedagogía del trabajo*, Ed. Laia, Barcelona (1974).

³⁷ Para una rápida visión sobre ella puede servir la obra de HESS: *La pedagogía institucional hoy*, Ed. Narcea, Madrid (1976). Aunque Hess declara haber hecho un esfuerzo para presentar el tema de forma académica (sobre todo los primeros capítulos), la realidad es que —en gran parte— hace un tratamiento ligero de él, de tipo narrativo, si bien con frecuentes aportaciones de textos de los autores citados.



J. MEAVILLA-83

quez³⁸ y —por otra parte— la encarnada por R. Fonvieille, M. Lobrot y G. Lapassade, que se orientan claramente hacia la autogestión. Lo que persigue fundamentalmente este último conjunto de educadores es analizar la dimensión institucional global del proceso de escolarización. Con ellos se empieza a hablar —por primera vez— de *autogestión pedagógica* y este término estará presente, de forma continua, en toda la obra escrita de estos autores³⁹. De especial interés para el estu-

dio de los diferentes *grados posibles de participación* es la clasificación que Lapassade ofrece sobre los *niveles de autogestión*, de los cuales sólo el último (el tercero) se puede considerar realmente como de autogestión⁴⁰.

Hablando de autogestión, no podemos dejar de citar el n.º 39 de la colección «*Estudios y documentos de Educación*» editada por la Unesco; y esto, tanto por la garantía que representa quien lo publica, como porque en dicho folleto se resumen, de forma breve pero clara, los diversos aspectos que se deben considerar en este tema⁴¹.

Por último, hay que constatar que la autogestión no parece ser, actualmente, la solución a los males educativos que padecemos; se le han encontrado bastantes puntos débiles y, por ello, despier-ta abundantes rechazos y suspicacias⁴².

³⁸ El sector encabezado por ellos dio lugar al movimiento (democrático y participativo, pero no propiamente autogestionario) denominado Grupo de Educación Terapéutica (G.E.T.). Consultar: OURY, F.: «*Mise en place des institutions permettant le contrôle des relations dans le groupe classe*», *Education et Techniques*, n.º 7 (agosto 1972); y las siguientes obras de OURY, F. y VASQUEZ, A.: *Hacia una pedagogía del siglo XX*, Ed. Siglo XXI, México (1968); *Vers une pédagogie institutionnelle*, Ed. Maspéro, París (1971); *De la classe coopérative à la pédagogie institutionnelle*, Ed. Maspéro, París (1971); y de OURY, F. y PAIN, J.: *Crónica de la escuela cuartel*, Ed. Fontanella, Barcelona (1976).

³⁹ Cfr.: de LOBROT las siguientes obras: *La pedagogía institucional*, Ed. Humanitas, Buenos Aires (1974). En esta obra se desarrolla la idea de combatir el fenómeno de la burocracia mediante la puesta en práctica de la autogestión; *Pour ou contre l'autorité*, Ed. Gauthier-Villars, París (1973); *L'animation non-directive des groupes*, Ed. Payot, París (1974); y de LAPASSADE las que se citan a continuación: *Groupes, organisations et institutions*, Ed. Gauthier-Villars, París (1974) (3.ª edic.); *Socianalyse et potentiel humain*, Ed. Gauthier-Villars, París (1975);

Autogestión Pedagógica. ¿La educación en libertad?, Ed. Pece, Madrid (1977).

⁴⁰ Véase LAPASSADE, G.: *L'autogestion pedagogique*, Ed. Gauthier-Villars, París (1971); y FONTÁN JUBERO, P.: «*La escuela y sus alternativas de poder*», *ob. cit.*, págs. 45-49.

⁴¹ *La autogestión en los Sistemas Educativos*, Colección «*Estudios y documentos de Educación*», n.º 39, Ed. Unesco, París (1981).

⁴² Cfr., por ejemplo, FONTÁN JUBERO, P.: *La escuela y sus alternativas de poder*, *ob. cit.*, págs. 135-166; y «*No es lo mismo escuela libre que escuela autogestionada*», *Comunidad Educativa*, n.º 92 (marzo 1980), págs. 1-2 y 32.

6. EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN

Es difícil obtener un denominador común o pretender hacer transferencias válidas de situaciones producidas en las experiencias de participación, ya que —dado el número de variables que intervienen— se puede decir que cada experiencia es única (debido a las características específicas en cada caso de: profesor/es, grupo/s de alumnos, centro, etc.). No obstante, el estudio y comparación de las realizadas es muy útil para todo el que quiera entrar en el tema de la participación, e imprescindible para el que desee poner en práctica una experiencia de este tipo.

Si nos restringimos al ámbito europeo, habría que citar, en primer lugar, las experiencias históricas de Makarenko y Blonskij en la URSS, las «Comunidades de Hamburgo» y las «Boutiques de niños» en Alemania, la clásica de Summerhill en el Reino Unido, la de Lorenzo Milani (*escuela de Barbiana*) en Italia, las de Freinet, Deligny, Fonvieille, Lobrot, Lapassade, Lourau, Bizot,... en Francia, etc., etc. Casi todas ellas, aparte de contar con las exposiciones y obras originales de los protagonistas, que no vamos a citar aquí, han dado origen, además, a numerosas publicaciones y son tratadas con extensión en la mayoría de los trabajos generales dedicados a la participación/autogestión⁴³. En el extranjero se han realizado —naturalmente— bastantes más experiencias que las citadas, pero que no entraremos a comentar; aunque la enumeración anterior podríamos hacerla más completa sin más que profundizar un poco en los países mencionados o introducir otros como Yugoslavia, en el que la participación y autogestión han adquirido un gran auge, llegando casi a su generalización total.

Resulta particularmente interesante una publicación de la Unesco, del año 1981, en donde se presentan (haciendo un estudio comparado) diferentes casos de autogestión⁴⁴.

También, entre las realizadas en el extranjero, merece especial atención la del *Instituto Experimental de Oslo*, que ha sido calificada como la más brillante de las tentativas de participación escolar llevadas a cabo hasta el presente dentro del campo de la educación, a nivel de enseñanza media⁴⁵. Es una experiencia que encaja mejor dentro

de las clasificadas como de cogestión que entre las de autogestión propiamente dicha⁴⁶.

Concretándonos a España, encontramos muy pocos casos de experiencias realizadas en donde se haya dado una auténtica participación de los estudiantes, y casi siempre han sido *aventuras* de poca duración, esporádicas⁴⁷. No obstante, algunas merecen la pena ser reseñadas y estudiar su desarrollo y resultados: en Andalucía las de Río Tinto, La Palma del Condado y el ICE de Sevilla⁴⁸; en Extremadura la de Fregenal de la Sierra⁴⁹; en Cataluña la de Franch⁵⁰. Mención aparte merecen la llevada a cabo por el ICE de Barcelona y la realizada en Madrid, en Palomeras Bajas.

El ICE de la Universidad de Barcelona realizó (en cuatro centros y desde 1970 a 1973) una interesante y ambiciosa experiencia sobre las posibilidades y los límites de la cogestión en la empresa educativa. Los objetivos que se intentaban conseguir con ella eran: 1.º La progresiva responsabilización del alumno; y 2.º El desarrollo de su capacidad social. Se empezó por formar al profesorado participante. Se dividió en grupos a los escolares (cada grupo tenía una tarea concreta que realizar y debía valorar tanto su trabajo como el de los demás equipos). Se programó una evaluación seria de la experiencia (de lo que suelen carecer la mayoría de las que se realizan); la evaluación se hizo por medio de un *cuestionario situacional*, de 22 ítems con cinco alternativas cada uno, eligiéndose como «elementos-testigo», con los que hacer comparaciones, cuatro centros escolares que no habían realizado experiencias de este tipo y eran de características socioeconómicas parecidas a los experimentales.⁵¹

Por último, a quien desee conocer —con un poco más de detenimiento— alguna experiencia

⁴⁶ Ver: JORGENSEN, M.: *Un Lycée aux Lycéens*, ob. cit., y VOGT, C.: «La autogestión en la escuela y el Liceo», *Revista de Educación*, Madrid, año XXIV, n.º 242, págs. 103 y 55.

⁴⁷ Cfr.: SARRAMONA, J.: «Participación de los alumnos en la gestión escolar», ob. cit., pág. 64.

⁴⁸ ICE DE SEVILLA: *Ensayo de Pedagogía Institucional*. Ed. ICE, Sevilla (1971).

⁴⁹ MARTÍN LUENGO, J.: *Fregenal de la Sierra. Una experiencia de escuela en libertad*. Ed. Nuestra Cultura, Madrid (1979). La autora expone, en forma de «diario pedagógico», sus actuaciones e impresiones como directora de la Escuela-Hogar «Nertobriga» durante los cursos 75-76 y 76-77; la obra es interesante y aleccionadora, son páginas que conviene leer (especialmente la etapa que va del 18 de noviembre de 1976 al 14 de abril de 1977, fecha en que fue cesada como directora). Consultar también: ACEBES, A.: «Las experiencias de Fregenal de la Sierra y el Claudio Moyano de Madrid. Escuela en libertad». *Nuestra Escuela*, Madrid, n.º 28 (enero 1981), págs. 24-27.

⁵⁰ FRANCH, J.: *L'autogestió a l'Escola*. Ed. Nova Terra, Barcelona (1972). Franch describe bien las etapas, crisis y dificultades de un grupo de escolares que caminaron hacia cotas cada vez más avanzadas de participación, intentando llegar así a la autogestión.

⁵¹ SARRAMONA y otros: *Cogestión en la escuela*, ob. cit.; SARRAMONA, J.: «Participación de los alumnos en la gestión escolar», ob. cit.; y FONTÁN JUBERO, P.: *La escuela y sus alternativas de poder*, ob. cit., págs. 93-97.

⁴³ Cfr.: HESS, R.: *La pedagogía institucional*, ob. cit., págs. 17-59; SARRAMONA, J.: «Participación de los alumnos en la gestión escolar», ob. cit., págs. 60-64; FONTÁN JUBERO, P.: *La escuela y sus alternativas de poder*, ob. cit., págs. 61-91; y MORATINOS IGLESIAS, J. F.: *La cogestión en la empresa educativa*, ob. cit., págs. 35-51.

⁴⁴ *La autogestión en los sistemas educativos*, ob. cit., págs. 24-50.

⁴⁵ Cfr.: FONTÁN JUBERO, P.: *La escuela y sus alternativas de poder*, ob. cit., pág. 177.

de autogestión realizada en España, le recomendamos la lectura de «Autogestión en la escuela» de Lara y Bastida, que presenta un trabajo de doce años llevado a cabo en un Colegio de EGB de un barrio obrero de Madrid (Palomeras Bajas de Vallecas). A través de sus más de trescientas páginas, de lectura fácil, nos introducimos —mediante la crónica y la anécdota— en el funcionamiento de una *asamblea general de centro*, una *junta perma-*

nente, un *consejo de curso*, etc., y —en suma— en el conocimiento del complejo mundo de relaciones y reacciones que se presentan en toda experiencia de autogestión educativa ⁵².

⁵² LARA, F. y BASTIDA, F.: *Autogestión en la escuela. Una experiencia en Palomeras*, Ed. Popular, Madrid (1982).



COLECCION LEGISLATIVA



INDICE ANALITICO 1940-1975
(tomos I y II)

INDICE CRONOLOGICO 1940-1975
(tomo III)

Cuatro mil páginas en las que se sistematizan casi diez mil disposiciones sobre la materia educativa. Un instrumento útil de conocimiento en el profuso y complicado campo de las disposiciones relativas a la enseñanza durante el período 1940-1975.

Encuadrados en guaflex, color verde.
Precio de los tres volúmenes: 6.000 ptas.

Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia



Venta en:

- Planta baja del Ministerio de Educación y Ciencia. Alcalá, 34. Madrid-14.
- Paseo del Prado, 28. Madrid-14.
- Edificio del Servicio de Publicaciones. Ciudad Universitaria, s/n. Madrid-3. Teléfono: 449 67 22.